

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera, trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Administración é imprenta: Corredera, 46

Necesaria protesta

Con pena, más bien que con indignación, tomo la pluma para protestar de la insidiosa campaña que en un semanario de Madrid, que ni siquiera quiero nombrar, se está haciendo en contra mía, sin motivo justificado.

Todo el mundo sabe que no soy acreedor á esa campaña, porque mis actos, tanto en mi vida pública, profesional y privada, han respondido siempre á la más perfecta corrección.

He procurado en todas las ocasiones hacer el bien, y la recompensa es que se me insulte y calumnie cobardemente en la sombra, quizá por alguien que no tenga hacia mí más que motivos de reconocimiento.

Pero si el que sea tiene conciencia, seguramente sentirá los más profundos remordimientos dentro de su alma.

Para terminar diré que el corresponsal en Lorca de esa publicación, me ha requerido por medio de un intermediario, para que le entregue una cantidad para cortar la campaña, y la contestación ha sido cual corresponde á mi dignidad.

Mi carácter no se presta al chantaje, y me extraña que haya un lorquino que haga causa común con esos vividores que, injuriando y calumniando, pretenden sacar partido de las personas honradas.

Y nada más sobre este asunto

F. Carrasco

Política y administración

La lucha en la provincia

El Distrito de Yecla

De ayer á hoy han ocurrido muchas cosas en el movimiento político, de la provincia y el revuelo producido ha trastornado por completo el *encasillado* oficial de la misma.

De todo esto trataremos después de que nos ocupemos del distrito de Yecla.

Se presentan por esta demarcación electoral, el Sr. Codornú, conservador y hermano político del señor Lacierva (D. Juan), el Sr. Payá, que desde anteayer se proclamó candidato por aquel distrito, dejándole Cieza, por donde luchaba, al Sr. Más de Béjar que ya no es candidato por Murcia, y el Sr. Blanco Soria, director de «España Nueva», que se presentará como republicano de la coalición.

Esta es, hasta ahora, la situación de la lucha en el distrito de Yecla.

Los organismos oficiales están en poder de los conservadores en casi todo el distrito, salvo algunos pueblos como Abanillas, donde tienen gran preponderancia los amigos del Sr. Payá.

Pero el censo de este pueblo, por su insignificancia, resolverá muy poco en el cómputo general.

En la cabeza del distrito, ó sea en Yecla, ha de resultar una votación muy nutrida para el Sr. Codornú, pues es el pueblo de todo el distrito donde cuenta el partido conservador con mayor fuerza.

En Jumilla, suponemos que la votación resulte nivelada, pues aunque D. Roque Martínez, Jefe de los liberales de este pueblo, tiene bien organizados sus elementos, que son numerosos, lucha en contra de los conservadores, que tienen la situación y que además cuentan con el apoyo de los amigos y dependientes de los señores Barón del Solar y González Conde, que en ese pueblo son una fuerza positiva.

En Fortuna preponderan los conservadores que se hallan, como en toda la provincia, bien organizados. En cambio los liberales, por luchas intestinas, se encuentran diseminados y formando grupos de pequeña importancia, que unos votarán al señor Payá y otros al Sr. Codornú, por ir en contra de los que apoyan á aquel candidato y la mayor parte darán sus sufragios en favor del señor Blanco Soria.

En los restantes censos, los conservadores han de alcanzar una enorme mayoría.

Así, pues, nosotros opinamos, con fundamento, que el candidato triunfante por este distrito lo ha de ser el conservador Sr. Codornú, obteniendo también una gran votación el señor Payá, que por cualquier eventualidad de la lucha pudiera alcanzar el acta, aunque como decimos, no consideramos esto probable, tal y como se encuentra montada la máquina electoral.

El Sr. Blanco Soria obtendrá una reducida votación, en vista de presentarse por este distrito el Sr. Payá. Si no ocurriera esto, seguramente, muchos amigos del Sr. Payá habrían apoyado á este candidato de la coalición republicana.

Los censos que más contingente le darán serán los de Yecla y Fortuna.

**

Como decimos al principio de estas líneas, desde ayer ha cambiado todo el aspecto político en la provincia.

Los liberales de Payá han roto por completo con los conservadores, y esto ha originado que, en las circunscripciones de Murcia y Cartagena, luchen por las mayorías; en Murcia formarán candidatura los señores Danío, liberal histórico, disidente de Payá, y Guirao, ciervista; y en Cartagena presentan también á tres conservadores que serán los señores Maestre (D. Ponciano), Sánchez Domenech (D. Juan) y Espín (D. Eduardo), habiendo acordado apoyar, por la minoría, á D. Julio García Vaso.

Esta candidatura tiene grandes probabilidades de triunfo, pues sabido es el arraigo del partido conservador en todos los pueblos de la circunscripción y el gran número de votantes con que cuenta el Sr. Vaso en Cartagena.

Así, pues, no tendría nada de particular que el Sr. Payá se quedara sin acta en esta contienda.

Sentiríamos ese percance político del que hasta ahora ha sido Jefe de todos los liberales de la provincia, pero de ello él sería el principal culpable, por la poca maña que se ha dado para dirigir las importantes huestes que bajo su bandera se habían cobijado.

Y hasta mañana, que será el día de los truenos.

Pedid crema Kaiser en todos los establecimientos.

Horas de mocedad

Horas de mis espléndidas auroras,
horas de sangre y luz; ¡corred ligeras!
¡Hilad, reid, oh alegres hilanderas!
¡oh alegres hilanderas de las horas!

¡Hurtad al sol, oh lindas tejedoras,
los rayos de las rubias cabelleras
y con ellos tejedme las banderas,
banderas, de la muerte vencedoras!

Yo soy de aquella casta de guerreros
que en trances de naufragios singulares,
cogían con los dientes los aceros,

y, á salvo de tormentas y de azares,
mandaban, orgullosos y altaneros,
¡con los aceros azotar los mares!

Ricardo León

Los celos de la mujer

Al hombre celoso hasta los dedos se le antojan huéspedes: todo es para él objeto de inquietudes. Una mujer le ofende y engaña sólo porque vive y respira. Protesta de esos trabajos de la vida interior, de esos varios movimientos de la carne y del alma, que hacen de la mujer una criatura distinta de él mismo, independiente, instintiva, dudosa, inconcebible á veces. Sufre porque florece espontáneamente como una hermosa planta, sin que ninguna potencia de amor tome y retenga todo el perfume que difunde por el mundo en ese momento agitado que se llama juventud y vida. En el fondo no le reprocha nada, sino que «ella es». Esto es lo que no puede soportarlo pacientemente. Ella es, vive, es bella, sueña. ¡Qué supremo motivo de mortales inquietudes! Quiere toda esa carne. La quiere más y mejor de lo que permite la naturaleza. Toda.

La mujer no imagina de esta guisa. Frecuentemente, lo que en ella se toma por celos es rivalidad. Pero tocante á esa tortura de los sentidos, á esa obsesión de las apariciones odiosas, á ese furor deplorable é imbécil, á esa rabia física, ó no los conoce, ó los conoce apenas. Su sentimiento es en tal caso menos preciso que el nuestro. Hay un género de imaginación muy poco desarrollado en ella, ni aun en el amor, ni siquiera en el amor sensual; tal es la imaginación plástica, el sentido preciso de las figuras. Sus impresiones revisten suma vaguedad, y todas sus energías permanecen tensas para la lucha. Celosa, combate con un ensañamiento, mezcla de violencia y perfidia de que el hombre es incapaz. Ese mismo aguijón nos punza las entrañas, la excita y